



REUTILIZACIÓN DE AGUAS PLUVIALES

El agua es un recurso natural cada vez más importante y escaso en nuestro entorno. Gracias a la instalación de un sistema de recuperación de agua de lluvia, se puede ahorrar fácilmente hasta un 50% del consumo de agua potable en una vivienda unifamiliar.

El agua de lluvia, a pesar de no ser potable, posee una gran calidad, ya que contiene una concentración muy baja de contaminantes, dada su nula manipulación. El agua pluvial es perfectamente utilizable para muchos usos domésticos en los que puede sustituir al agua potable, como en lavadoras, lavavajillas, WC y riego, todo ello con una instalación sencilla y rápidamente amortizable.

El aprovechamiento y reutilización de las aguas pluviales se realiza en 4 pasos:

- **Recogida** del agua captada en una superficie determinada, generalmente el tejado o azotea.
- **Filtración** para mejorar su calidad.
- **Almacenaje** en depósitos, que pueden ser subterráneos o en superficie.
- **Distribución** del agua para su reutilización mediante bombas exteriores o sumergidas.

Los consumos admisibles o autorizados con agua pluvial son usos donde no se requiere agua potable: lavadora, cisternas, lavado de suelos, coches, riego, etc. Lo más práctico es derivarlo para riego y limpiezas exteriores necesitándose un mínimo de infraestructura. Una buena instalación de recogida de agua es sencilla y, por tanto, existen riesgos mínimos de averías y apenas requiere de mantenimiento.

En muchos municipios ya existen normativas para el aprovechamiento de las aguas pluviales, con motivo de las recientes sequías y las perspectivas climatológicas a medio y largo plazo.

Ventajas de la reutilización de aguas pluviales:

- **Ahorro** evidente y creciente en la factura del agua. Puede suponer un 80% del total de agua demandada por una vivienda.
- Uso de un recurso **gratuito, ecológico y sostenible**.
- Contribución a la **sostenibilidad y protección del medio ambiente**.
- Disponer de agua en periodos cada vez más frecuentes de restricciones y prohibiciones.
- **Uso en las lavadoras y lavavajillas** ahorrando hasta un 50% de detergente, al ser el agua de lluvia mucho más blanda que la del grifo.
- Mitigan el **efecto erosionador** de las avenidas de aguas por la actividad pluvial.

En resumen, si aprovecháramos el agua de lluvia se podrían llegar a sustituir, en un hogar medio, 50.000 litros anuales de agua potable, por agua de lluvia. Esto supone una importante contribución a la sostenibilidad de nuestro hábitat.